

## Cos trabaps y los días

### CRISTOBAL DE ARAQUE

Publicamos hoy, perfecta en cuanto posible, la reproducción del original que se conserva en la galería de rectores del Colegio, del retrato del primero de ellos, señor doctor don Cristóbal de Araque Ponce de León. Parece del Greco la factura del cuadro. Y verdaderamente que por figura y más aún por ánimo, nada tiene que envidiar el señor Araque a los tipos del pintor español. Pero esto es apenas de importancia secundaria.

Ya próximo a la muerte el fundador, angustiado por el porvenir de su obra y sin preveer las consecuencias que ello traería, dispuso que "fueran Rectores y Vicerrectores del Colegio los religiosos del Convento de Predicadores". Días después y con fecha 19 de enero de 1654 —seis meses antes de morir—, revocó la disposición transcrita y nombró de Rector al señor doctor don Cristóbal de Araque Ponce de León, sobrino suyo y además su Provisor y Vicario General y "hombre ilustre, virtuoso, inteligente en gobierno, muy afecto al señor fundador y muy rico", al decir de Núñez Conto.

Pero las cosas, no ocurrieron tan fácilmente. La Orden de Predicadores se negaba a entregar el Colegio, y ganaba el pleito ante la Real Audiencia de Bogotá. El señor Araque, en vista de las circunstancias marchó a España para alegar él mismo y en instancia última ante el Real Patrono. Después de vencer obstáculos, al parecer insuperables, y de empeñarse a fondo en una lucha formidable, a los diez años de estar en el asunto ganó el pleito. El rey de España favoreció sus pretensiones, que eran las del Colegio, y éste quedó desde entonces, tal como lo encontramos en la actualidad, y como ha sido al través de su historia con poquísimas excepciones, es decir, autónomo.

La misma real cédula aprobatoria de las Constituciones y admisorias del patronato sobre el Colegio, expedida en Buen Retiro a 12 de julio de 1664, confirmó la independencia y autonomía. Al año siguiente.—1665—, los domi-

nicos entregaron el Colegio al Vicerrector nombrado por Araque. En esa misma fecha, en Madrid y bajo la inspección y dirección de Araque, veía la luz la primera edición de las "Constituciones" de este Colegio Mayor.

Desgraciadamente el señor Araque no pudo volver a estas tierras americanas para gozar del fruto de su tenaz lucha. Lo sorprendió la muerte en Madrid cuando se preparaba para regresar en el año de 1667.

A grandes rasgos, tal fue nuestro primer Rector.

LA REDACCION.

### BAYREUTH

La ciudad wagneriana se engalana con sus mejores joyas; viste sus arreos reales, que reina es élla de la música, para recibir a los adoradores de Orfeo.

Es Bayreuth una pequeña población de la Alta Franconia, encantadora y alegre; llegan hasta ella los deliciosos aromas de la Selva Negra con sus castaños y olmos, sus abetos y sus pinos enanos y todo el encanto de la exuberante vegetación de la zona templada.

El gran genio musical Richard Wagner inauguró allí el 22 de mayo de 1872 el magnífico edificio para los festivales musicales. El primer concierto, dirigido personalmente por Wagner, incluyó la majestuosa Novena Sinfonía de Beethoven. Anualmente se han seguido celebrando los festivales que este año adquieren un interés y un atractivo especiales por el gran entusiasmo que ha puesto en ellos el fuhrer-canciller del pueblo alemán: Adolfo Hitler.

Es Bayreuth cuna y sepulcro de grandes artistas; cuna del famoso escritor Pablo Richter y última morada, además de Wagner, de otro músico célebre: Frederick Lizt.

Es Bayreuth la Meca de la música; por sus calles tranquilas, por sus hermosos parques han pasado los más grandes cultivadores del divino arte: tal vez alguno habrá divagado por allí, arrebuñado en ancha capa, la vista fija en la nivea gravilla creyendo oír los acordes de Coriolano, del Sordo de Bonn o quizá los acordes de Parsifal, del fundador de los festivales; otro, sentado en marmórea banca, rodeado del césped y del lago, habrá creído oír las dulces melodías de los Strauss; Johann, ya desaparecido y Richard, actual director de los grandes conjuntos.

Y así en esta villa romántica tendrán gozo completo los espíritus cultivados; allí se darán cita los amantes de la música para dejar caer sobre sus almas el sedante que ella proporciona porque la música atrae, encanta, eleva, sublima.

A. PEREZ PALACIO.

### DE PANAMA

(LA MUERTE DE DRAKE Y "DECADAS").

El corresponsal de esta Revista en Panamá, profesor Enrique J. Arce, dirige al Administrador una interesante carta de la cual extractamos:

"He leído con atención la última entrega de la Revista y he encontrado sendos errores en los artículos de Guillermo Valencia y de usted. En efecto, dice Valencia (página 269): "Drake murió en Jamaica con todos los honores de un almirante!". El gran corsario inglés, no murió en Jamaica, sino en la costa atlántica del istmo de Panamá, el 7 de febrero de 1596. Esto, se encuentra en todos los autores que han escrito sobre Drake, desde Lope de Vega en "La Dragontea", hasta el más moderno biógrafo de aquel marino: E. F. Benson, en su magistral libro, titulado "Sir Francis Drake", editorial Harper and Brothers, New York and London. Quien murió en Jamaica, fue Sir Henry Morgan, el ex-pirata inglés que tomó a la antigua Panamá, el 28 de enero de 1571. El libro más completo escrito sobre este bandolero, es el de W. Adolphe Roberts, titulado "Sir Henry Morgan buccaner and governor". Civici-Friede, editores, New York".

"Pasemos ahora a usted. Copio el siguiente párrafo de la página 283 y le subrayo el error en que ha incurrido:

"En reunión de notables liberales, efectuada en casa del general, más o menos *tres décadas después de la toma de Bogotá*, un joven que apenas llegaba a los treinta años, expuso ante el caudillo que la necesidad primordial de la Nueva Granada, era la convocatoria de una convención que reorganizase el gobierno, e hiciera cesar la incertidumbre acerca del término que pudieran tener los sucesos de la guerra".

"Supongo que la toma de Bogotá, a que usted se refiere, es la efectuada por el general Mosquera el 18 de ju-

lio de 1861 y que usted quiso decir *tres días*, más por un lapsus plumae o por equivocación del linotipista, salió impreso ese maldito décadas”.

En cuanto a esto, no teniendo nosotros la suficiente autoridad para contestar por nuestra cuenta, nos remitimos al Diccionario de la Academia Española. Allí se autoriza el uso de década, para significar indistintamente diez años o diez días, según de lo que se trate. Todo el artículo “Los Convencionales de Rionegro”, giraba por cronología y por ideas al rededor de la célebre asamblea constituyente y de las consecuencias más o menos inmediatas. Por consiguiente...

LA REDACCION.

### LA XI OLIMPIADA

“Llamo a la juventud del mundo”.

Así rezaba la inscripción de la campana colosal, instalada en el Estadio Olímpico de Berlín.

Y en verdad la juventud ha respondido a este llamamiento. En modernas y varoniles justas se disputaron los primeros puestos en los deportes. La férrea voluntad de Adolfo Hitler ha contribuido al esplendor de estas fiestas.

Todo en estas lides es simbólico, es una evocación reverente del pasado: la llama encendida por un sacerdote en un altar de Olimpia, la griega, y llevada en manos de veloces corredores hasta depositarla en Berlín.

Está bien este recuento y respeto por el pasado en cuanto no quiera significar un absoluto regreso al paganismo, a lo que parece muy propenso el pueblo alemán; la divinización de la raza revela una lejana nostalgia de Got, de los bosques encantados y del fuego divino; todo lo derribado por el dogma puro y simple del cristianismo. De este deseo de regresión pagana, de eliminación total de cualquier religión revelada y de retroceso a un naturalismo extremeño, se han quejado ya hasta los mismos pastores luteranos.

Tuvo la Olimpiada de Berlín el éxito que merecía. El entusiasmo deportivo del mundo subió con el suceso. Sin embargo, conviene decirlo, no ha de ser esto, motivo para llegar a la adoración de la fuerza. El espíritu es superior a la materia y debe dominarla.

A. PEREZ PALACIO.

### GABRIEL ROJAS RIVEROS

Ungido por el reposo eterno, libertado de la materia deleznable, Gabriel Rojas Riveros, ha resucitado para siempre a la vista del espíritu.

Aquella prometedora juventud, optimista e indomable, qué pronto cayó ante el torpe empuje de la fatalidad destructora. Qué pronto esa asechanza perpetua, ese enigma arcano, vendado para la compasión y los distingos, llegó entre el sigilo de las sombras a arrebatarse a la esperanza la gallardía juvenil del caro amigo a quien el corazón enlutado de su amigo consagra este homenaje postrero.

¡Qué admirable promesa se extinguió con el soplo apacible de aquella existencia! ¡Qué espejo de juventudes se quebró en las pupilas yertas de aquella pulcra energía ciudadana!

Todo..., inteligencia despejada, lucidez en el criterio, fortaleza en la pasión, sinceridad en las convicciones, actividad en el obrar, desinterés en la amistad, sufrimiento y pundonor, todo renunciaba en él un lujoso porvenir y un éxito brillante en la carrera de los juristas, que arrancaba ya en recia lid el denuedo y la constancia.

Rosarista fue, y sus actuaciones llevaron el sello de la nobleza, del decoro y patricismo que aprendiera en esta casa de la República.

Nunca podré imaginar esa vida llena de ilusiones, prisionera en el silencio obscuro de una celda. Pero al cabo, leal amigo, hiciste bien en recogerte a la blanca soledad de tu retiro. La paz sólo llega cuando el hombre se marcha. Y la plenitud sólo se logra cuando se desintegra la vida. En la quietud y el misterio acaso tengas aquellos que en vano anhelamos los mortales. Deleita tu alma en la ribera azul que has alcanzado, mientras nosotros cumplimos el deber de recordar que algo nuestro se hundió para siempre en la serenidad de la muerte.

Tus compañeros y amigos, extrañados, lamentan tu partida. Pero ¿qué hay de raro en ella? Te apresuraste un poco y eso es todo. Cumpliste con premura tu misión y levaste anclas. De tí ya nada resta. ¿Tu recuerdo? Morirá con los hombres. ¿Tus acciones? Pasarán con el tiempo. ¿Tus cenizas? Fecundarán la tierra. Pero mientras mueren los hombres y pasan los días y la tierra se torna fértil,

acepta la mano que a través del abismo que nos separa te tiende tu amigo de siempre, y acepten los tuyos nuestra sincera manifestación de condolencia.

T. HERNANDEZ ROJAS.

### UNA PROPOSICION

“El Centro Jurídico de la Facultad de Jurisprudencia del Colegio M. de N. S. del Rosario, se congratula por la consagración que de Colegiales, va a celebrarse en la noche de hoy, en las personas de los señores: doctor Carlos A. Rodríguez Plata, señor Guillermo Hernández de Alba, señor Pedro Víctor Angulo, señor Saul Saavedra Lozano, señor Marcos Monsalve León, señor Tobías Hernández Rojas, y señor José Lloreda Camacho, y presenta a ellos su efusiva felicitación por el alto honor que el Claustro les dispensa”.—Bogotá, julio 10 de 1936.—El Presidente, Tomás Lombo B.—El Secretario, M. Suárez Paz.



Universidad del  
Rosario

Archivo  
Histórico